

Por eso, Perón siguió vigente. Mientras decidió permanecer en el escenario, el resto sólo pudo cumplir papeles secundarios. No fue "reemplazable"; ni por amigos ni por enemigos.

## DE GAULLE EN AMÉRICA DEL SUR

La inminencia del arribo de de Gaulle abrió un paréntesis en la actividad política, concentrándose ésta en los pasos del presidente francés y lo que sucedería a su alrededor.

El líder francés, venía de conmocionar a venezolanos, colombianos, ecuatorianos y peruanos. Fue un hecho sin precedentes su visita a los países sudamericanos. Un desafío arrogante a la hegemonía norteamericana en el área.

De Gaulle partió de la capital francesa el 20-9-64. Su trayectoria demandaría 27 días, más de 30.000 km. de recorrido y más de 50 discursos. Era de Gaulle un mito viviente. Habla sacado a Francia de su crisis más que económica, de fe. Su sola presencia en la vida política francesa, había reducido a apenas un 12 % los votos del poderoso Partido Comunista... Generó desarrollo económico con progreso social a un tiempo. Enfrentó, como nadie en el mundo occidental, la política exterior de los EE.UU. Aclamar a de Gaulle en esos momentos era sinónimo de crítica a los EE.UU. Fue frecuente ver en los afiches callejeros, pegados en las ciudades que visitó, que el pueblo respetaba la figura del presidente francés, pero ensuciaba o desgarraba la de los presidentes nativos que lo acompañaban.

No pocos observadores hicieron notar la tremenda diferencia entre el accidentado recibimiento a Nixon en 1958 y la explosión de júbilo popular por de Gaulle. Un periodista colombiano llegó a afirmar: "la visita de Kennedy prestigió al gobierno Lleras, en cambio de Gaulle puede aniquilar gobiernos porque el contraste entre su personalidad y la de quienes lo acogen es muy grande".

Ante algunas advertencias venezolanas, sobre el riesgo de comerciar con Fidel Castro, de Gaulle respondió irónico: "¿Por qué, es mal pagador? Si es así tendremos que advertir a los ingleses, a Franco... no somos partidarios del bloqueo comercial, salvo en caso de guerra..."

La presencia de de Gaulle en la Argentina fue algo más que bulliciosa... En su visita a Córdoba fue testigo de duros enfrentamientos entre policías y militantes peronistas que habían ganado la calle al grito de "de Gaulle/Perón, un solo corazón". El 30-9 la policía allanó sindicatos y locales peronistas, y secuestró propaganda de adhesión a de Gaulle. El gobierno, al reclamo del peronismo, contestó que puso en vigencia el famoso 4161, los corresponsales extranjeros no entendieron nada, y se mostraron belicosos frente al gobierno.

## VUELVEN LOS COLORADOS

Un importante sector del gobierno, consideró llegado el momento de tomar medidas. El semanario "Primera Plana" (N° 101), ahora bajo la conducción de Dalle Nogare, al referirse a los hechos comenta: "Esa tarde, ante el país absorto, cerca de 40 diputados de la UCRP apoyaban un proyecto que promovía la reincorporación de militares colorados". Paralelamente, estallaron rumores de golpismo entre militares decididos a ajustar cuentas al peronismo, si el gobierno no se animaba a hacerlo. Los caminos de la comprensión se cerraban entre los grupos dirigentes...

El tema "colorados" mereció también la atención de otras personalidades, entre ellos el general Aramburu: "todos tenemos la responsabilidad de lo que pasó en septiembre de 1962 y abril del '63, justo es que contribuyamos a reparar la situación de quienes resultaron sancionados".

La Federación de Luz y Fuerza daba vida en este octubre de 1964 a su órgano oficial "Contacto". En su primer número comentaba... *"El precio tope de la carne, altísimo de por sí, tambalea ante la presión de los ganaderos que nunca se conforman. Y ganan ellos... en el norte siguen brotando guerrilleros, exasperada consecuencia de la impotencia en que se debaten muchos argentinos*

*que ya no saben qué hacer. Además, la violencia es contagiosa. El peligro se agrava porque objetivamente acrecen generosamente las condiciones propicias... toda la comunidad, comenzando por arriba, tiene la obligación de contribuir a mejorar este clima de guerra...."*

El tira y afloja del gobierno con los militares se iba midiendo en pequeñas cosas, que fueron dando un clima muy particular a esas relaciones. Así al terminar el año -30 de diciembre- el presidente entregaba la lista de los generales de división que pocas horas antes habían sido aprobadas por el Senado y la inclusión de dos generales -Carlos Caro y Osiris Villegas- que habían sido señalados por Onganía pero testados por el secretario de Guerra, Avalos.

No son pocos los que le atribuyen a Leopoldo Suárez, ministro de Defensa y coprovinciano de Villegas, su influencia para que el ex ministro del Interior fuese incluido en la lista.

En el caso de Caro parece que valió la estima personal del propio presidente para con el general.

Actitudes "peronizantes" de algunos coroneles, propuestos para el generalato generaron serias resistencias en el visible aparato colorado del Ejército. Labayru, ex jefe del Estado Mayor y notorio antiperonista, sostuvo que "entre los 48 generales en actividad, predominaban los peronistas", una afirmación más que ingenua, única. Un relevo importante como lo fue el del general Carlos Jorge Rosas, puso de manifiesto -una vez más- que el Pentágono tenía indudable influencia en nuestro ejército. Es que Rosas se había mostrado siempre como un hombre que sus camaradas definían como "nacionalista" y muy crítico en general de los EE.UU.

El escritor Rogelio García Lupo, sostuvo que el alejamiento de Rosas, permitió la integración del ejército argentino dentro de los planes del Pentágono. Para no pocos observadores la misión norteamericana en Buenos Aires había realizado un buen trabajo. Osiris Villegas tenía el camino despejado.

En la entrega de los sables corvos -ceremonia muy significativa en el Ejército- fue también muy significativa la ausencia de algunos jefes de la Armada.

El presidente en principio sólo había firmado el ascenso de tres candidatos frente a los ocho solicitados por el comandante Benigno Varela, los cuales fueron después parcialmente modificados a cinco por la gestión del secretario del arma, Manuel Pita.

Sólo la Fuerza Aérea mostraba una relación normal con el gobierno, principalmente por los entendimientos entre el secretario Romanelli y el comandante Armanini.

Los cimbronazos del fallido regreso de Perón, los problemas económicos, y la renovación de la cúpula sindical, hicieron de enero un mes "movido". Por un lado Vandor, respaldado por las 62 Organizaciones y por el otro Alonso que pretendía liderar la CGT con el apoyo de los neoperonistas y los independientes, se habían convertido en un polo catalizador de quejas y presiones.

Por su parte el aparato político del peronismo -en esos momentos Unión Popular- había logrado superar los obstáculos legales y el juez Leopoldo Insaurralde le otorgó personería. En los comicios de marzo el radicalismo debía enfrentarse a un nuevo problema, el peronismo tenía partido propio.

El futuro no era nada agradable para el partido de Alem y Yrigoyen. En la provincia de Buenos Aires el enfrentamiento entre distintas líneas internas hizo temblar las estructuras partidarias, ante la pasividad del presidente Illia que no se decidía a arbitrar en el conflicto pero que al mismo tiempo no ocultaba su oposición a Balbín.

Le figura de Onganía seguía concentrando miradas y reportajes. "Primera Plana" en su primera edición del año '65, volvió a reportarlo y el comandante reafirmó una vez más "su vocación

legalista de acatamiento a la Constitución y a las leyes".

El amplio triunfo del balbinismo llevó a que fuesen los hombres de Balbín los que compusiesen en forma total las listas para la elección de marzo. Alejandro Armendariz, un colega de Illia, quedó marginado de los cargos.

Un proyecto que imponía condiciones a la radicación de capitales fue resistido por los sectores empresarios. En una entrevista que el jueves 7 de enero mantuvo Bautista Peña, presidente de la Bolsa de Comercio, con el ministro Pugliese, Pena, al abandonar el despacho del ministro anunció a los periodistas que el gobierno enviaría al Congreso un proyecto modificando las rigideces actuales, al tiempo que anticipó aumento de los combustibles, y las dificultades en los pagos de sueldos y aguinaldos como consecuencia de los inconvenientes en la reforma del art 49 de la Carta del Banco Central -financiar el déficit con emisión-. También el presidente de la Bolsa habló de las dificultades que existían en esos momentos con el Banco Mundial para refinanciar la deuda externa mediante un crédito de 100 millones de dólares.

No eran estos todos los problemas económicos. Se hablaba de devaluación y la reimplantación de los depósitos previos para importar.

## SE IMPIDE EL RETORNO DE PERÓN

La decisión del gobierno presidido por Arturo Illia de detener a Juan Domingo Perón en Río de Janeiro, cuando intentaba regresar a la Argentina fue un duro golpe para la imagen de democracia que pretendía adjudicarse el gobierno. Ya no quedaban demasiados argumentos para justificar esa decisión. El gobierno argentino había llegado a la conclusión que no podía ni tolerar ni resistir la presencia de Perón, sin que se produjese un movimiento de pinzas que terminaría por asfixiarlo. Por un lado, el peronismo se consolidaría internamente y aumentaría su capacidad de acción, por el otro, el acendrado antiperonismo de las FF.AA. haría que éstas presionasen sobre el gobierno para que actúe contra el peronismo. El ejército "colorado" y amigo del gobierno impuso su criterio: "Perón no puede volver". El gobierno argentino, a través de su canciller Miguel Angel Zavala Ortiz, le pidió al gobierno militar de Brasil que no le permitiese a Perón continuar viaje.

Ante el pedido, el gobierno brasilero detuvo al avión de la compañía Iberia, hizo descender a Perón y su pequeña comitiva, integrada por Los Cinco Grandes -Vandor, Framini, Iturbe, Lascano y Parodi- e Isabel Perón, y lo reembarcó hacia España. Un escueto comunicado de la cancillería brasilera lo dice todo: "Ante el pedido de un país amigo, hemos procedido a detener el vuelo de Iberia y reembarcar al señor Perón hacia España..."

La figura de Augusto Vandor se había agigantado aceleradamente en todas las direcciones. El 8 de enero la Comisión Pro-retomo programó una conferencia de prensa, y Patricio Kelly, intentó producir un acto de repudio a la misma.

## EL "LOBO" VANDOR

Vandor es tema para todos, desde los diarios, pasando por las charlas del gabinete. Se cuela en la minutas redactadas por los asesores de negocios y su nombre es tema para los militares. Al cabo de 10 años, puede decirse que Vandor no sólo es el dirigente sindical de mayor poder en el sindicalismo, sino que también ha extendido su influencia al campo político.

Augusto Timoteo Vandor (40 años, casado, mecánico ajustador) ha colmado todas las ambiciones posibles.

Cuando tenía 18 años había llegado de Entre Ríos para alinearse en una de las primeras

**El ejército "colorado" y amigo del gobierno impuso su criterio: "Perón no puede volver". El gobierno argentino, a través de su canciller Miguel Angel Zavala Ortiz, le pidió al gobierno militar de Brasil que no le permitiese a Perón continuar viaje.**